



Juan Nieto, a pies juntos tras ejecutar un quiebro. :: FRAN JIMÉNEZ



Saúl Rivera, en pleno salto sobre uno de los astados. :: F. JIMÉNEZ

Juan Nieto imparte una lección de quiebros en el concurso de Nava

Alejandro Mititi, Dani Plata, Javi Moreno y Saúl Rivera comparten con el ganador una de las mejores finales de la temporada

:: LORENA SANCHO

NAVA DEL REY. La sencillez va en gestos. Como la clase. No hay metro que las mida. Solo pautas, movimientos, detalles. Con ellas se viste Juan Nieto. Nombre propio de los 'bous al carrer' (toros en las calles) de Levante, donde lidia a cuerpo limpio con bureles de 600 kilos, recorridos de arena y desafiantes gaitas que asoman desde temerosos cajones. Aquí se ha curtido el chaval,

en deportivas y chándal. En una cultura de peñas y asociaciones que viven por y para el toro, para rendir tributo a héroes anónimos que levantan ovaciones en la calle. Él lo hace cada tarde. Recientemente en su pueblo, Museros, frente a un serio astado de Gerardo Ortega.

Hace una temporada que se viste de blanco para competir en el ruedo. Sus quiebros, herencia del tan admirado Ramón Bellver 'El Blan-

co', de Massamagrell, institución en los cortes, se trasladaron ayer al coso de Nava del Rey para dejar boquiabiertos a los navarreses. El valenciano empezó igual que terminó. Pasándose por los muslos los pitones de dos grandes ejemplares de Jiménez Pasquau, a los que recetó una clase magistral de quiebros. Gritos entre el respetable cada vez que el astado rozaba el pantalón. Con la más absoluta tranquilidad, Juan Nie-

to citaba, aguantaba y a un metro le pegaba un reverso marca de 'El Blanco' (gira, deja la espalda a merced del pitón y cuando está casi cogido regresa a la posición inicial). Tiene cogido el aire casi al milímetro. Con parsimonia. Tanta, que parece que por allí no ha pasado nada. Cosechó ovaciones de las de ponerse en pie con una plaza de Nava del Rey casi llena que ayer fue testigo de una de las mejores finales de la temporada.

Toropasión, la empresa riojana, dejó su huella en la localidad. Con el patrocinio de El Norte de Castilla, Nava del Rey acogió un concurso con 16 cortadores, veteranos y promesas. Hasta la final llegó un espectacular Juan Nieto, que se llevó el gato al agua con tres soberbios quiebros, seguido de un Alejandro 'Mititi', que ha sido

VILLAVAQUERÍN



Las mujeres bailan la jota ante la imagen de la patrona. :: J. F.

Villavaquerín despide sus fiestas con el fervor vecinal a la Virgen del Prado

La localidad ha disfrutado desde el pasado viernes de sus fiestas patronales, en las que el mayor reclamo es la tradición de San-Casiano

:: J. FERNÁNDEZ

VILLAVAQUERÍN. La localidad despidió ayer las fiestas de Nuestra Señora la Virgen del Prado con una solemne misa y procesión en su honor, amenizada a ritmo de dulzaina y tamboril, donde los emotivos 'vivas' a la patrona y los bailes de jotas fueron los protagonistas de la jornada que finalizó con teatro, protagonizado por el Aula de Cultura del municipio, merienda popular, bai-

le con discomovida, fuegos artificiales y traca fin de fiestas.

En la jornada dominical los más pequeños disfrutaron con el parque infantil y el tren turístico. Además, hubo tirada de tanguillo con jamón para la mejor pareja, segunda gran comida popular en la Pradera, subida de la Virgen de Prado desde la ermita, amenizada por los dulzaineros Los del Pisuega, verbena nocturna y concurso de disfraces infantil y para adultos con posterior degustación de chocolate y sopas de ajo.

Las fiestas de Villavaquerín arrancaron el viernes con el pregón a cargo de Bernardo Marbán, dos veces campeón del mundo de Kick Boxing, y recorrido de peñas acompañados por la charanga Los Tocaos,

actuación del mago Fredi Varó, discomovida y fuegos artificiales. El sábado también hubo tiro al plato para tiradores locales con jamón para el ganador. El sábado, el principal reclamo fue el pasacalles lúdico de San Casiano, donde un vecino se disfraza para no ser reconocido por nadie y es portado en andas por las calles simulando, según la tradición, a un hombre que hace bastantes años se pasó las fiestas de principio a fin sin que nadie le llegara a conocer ni saber nada de él.

La actitud de este personaje llamó por entonces tanto la atención de los habitantes que este hecho fue llevado al programa festivo como un evento estrella que se convierte año tras año en uno de los actos más entretenidos y disparatados.